

N.º 2408



RAMON ARMADA TEIXEIRO  
ACADEMIA DE NÚMERO DA REAL ACADEMIA GALEGA

# DA TERRIÑA

VERSOS GALLEGOS

Juicios Críticos

emitidas en la prensa de Cuba

Sumario:

**D**ario de la Marina." - El Obispo  
de Pinar del Rio. - Mercedes  
Nieto Bouza. - Pedro Giralt. - Joaquín N.  
Aramburu. - Dionisio Garcia. - Enrique Fon-  
tanilla. - Fernando Rivero. - "Asturias."  
"Geltzia." - León Ichaso. - Zacarias Alva-  
rez. - J. Antelo Lamas. - Dr. R. Garcia Mon.  
- Juan G. Pumariega. - M. Gondell Vinuesa.  
- M. Alvarez Marrón. - Martín Pizarro. - "Dia-  
rio Español" - "Centro Gallego" - Epilogo.

REAL ACADEMIA  
GALEGA  
A CORUÑA

F- 241

Biblioteca

2. 25 100

RECEIVED  
GENERAL INVESTIGATION  
DIVISION  
FEDERAL BUREAU OF INVESTIGATION  
U. S. DEPARTMENT OF JUSTICE  
WASHINGTON, D. C.



RAMON ARMADA TEIXEIRO

ACADEMICO DE NUMERO DA REAL ACADEMIA GALLEGA

---

---

# DA TERRIÑA

---

---

VERSOS GALLEGOS

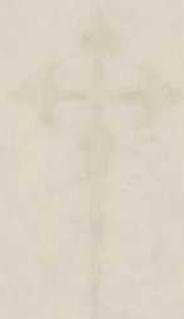
---

Juicios Críticos

emitidos en la prensa de Cuba

Sumario:

**D**iarío de la Marina." - El Obispo  
de Pinar del Río. - Mercedes  
Vieito Bouza. - Pedro Ciralt. - Joaquín N.  
Aramburu. - Dionisio García. - Enrique Fon-  
tanilla. - Fernando Rivero. - "Asturias."  
"Galicia." - León Ichaso. - Zacarías Alva-  
rez. - J. Antelo Lamas. - Dr. R. García Mon.  
- Juan G. Pumariega. - A. Gondell Linares.  
- M. Álvarez Marrón. - Martín Pizarro. - "Dia-  
rio Español" - "Centro Gallego" - Epílogo.



Very faint, illegible text or markings in the upper middle section of the page.

A faint horizontal line or short text segment in the middle section of the page.

Another faint horizontal line or short text segment below the previous one.

A third faint horizontal line or short text segment.

A fourth faint horizontal line or short text segment.

A fifth faint horizontal line or short text segment.

A sixth faint horizontal line or short text segment.

A seventh faint horizontal line or short text segment.

An eighth faint horizontal line or short text segment.

A ninth faint horizontal line or short text segment.

A tenth faint horizontal line or short text segment.

EL POETA - - -  
- - Y SU OBRA







## EL POETA Y SU OBRA

Agotada totalmente la primera edición de 2.000 ejemplares en rústica y otra especial de 250, lujosamente encuadernados, del libro DA TERRIÑA, sus editores, como homenaje al poeta, han recopilado los juicios emitidos respecto a la obra por la prensa de Cuba, cerrando con ellos la brillante labor realizada por el insigne autor de MILICROQUES.

RUIZ Y CA.  
EDITORES.

Habana, Agosto 2 de 1918.

### DA TERRIÑA

#### NUEVO LIBRO DE ARMADA TEIJEIRO

Dentro de unos días terminará la impresión de un nuevo libro de poesías, nuestro querido compañero de redacción, señor Armada Teijeiro.

Titúlase *Da Terriña*, comprendiendo tres grupos de versos, en esta forma: *Milicroques*, *A-la-lás* y *Caldo de Grelos*, con prólogos y juicios críticos de Alvaro de la Iglesia. M. Curros Enriquez, doctor Vicente Fraiz Andón, E. Núñez Sarmiento y Aniceto Valdivia, trabajos todos interesantísimos.

La literatura gallega está de plácemes. Armada Teijeiro, Académico de Número de la Real Academia Gallega, es un purista del idioma de Pondal, de Curros y Rosalía. Habla y escribe

el gallego con una naturalidad y una dulzura que encantan. Pronunciando hace días un discurso en gallego, en fiesta organizada por el "Centro Gallego", electrizó de entusiasmo a los que le oían. En sus labios, el idioma gallego, és, al decir del poeta,

"caixa armónica que garda  
de ricos sons, cobizosa,  
*os ecos da voz dos ánces*  
*qu'ó pé do Señor revoan."*

Venga pronto ese libro. Por conocerlo existe verdadera expectación.

---

Ya está impreso el libro *Da Terriña*, original de nuestro compañero señor Armada Teijeiro.

La edición es a todo lujo, con un magnífico retrato del autor. En la portada destácase la cruz de Santiago, impresa en tinta roja. El trabajo tipográfico, excelente, hace honor a la casa editorial de Ruiz y Ca.

En cuanto al mérito de la obra, júzguese de su importancia por lo que del autor escribió Curros Enriquez:

"Difícil es, después de leer todas las poesías del señor Armada, decidir qué género de los dos en que las hemos dividido—objetivas y subjetivas—domina más al poeta; porque si en las objetivas revela inspiración y sentimiento, elevándose a veces a las magnificencias del estilo épico, en las subjetivas hace gala de un gran conocimiento del corazón humano, acierta siempre a condensar en pensamientos las diversas modalidades y estados del alma, desde los más vagos e indeterminados a los más concretos, y sabe subyugar al lector con la novedad de las ideas y la forma casi siempre feliz que elige para expresarlas. Resaltan entre las condiciones artísticas de Armada, sus condiciones de poeta descriptivo. Son tan notables, que nada arriesgamos con decir que no tienen rival en ningún otro poeta gallego de nuestros días.

Por su parte, Alvaro de la Iglesia, en el prefacio de la obra, escrito precisamente en estos días, dice lo que sigue:

“Armada Teijeiro es uno de los grandes poetas gallegos que mantienen vivo el fuego sagrado del amor a su tierra y el culto de adoración al idioma cariñoso que arrulló su sueño de niño. Dotado de una inspiración sana y robusta y de un delicado temperamento artístico, poseedor de una vasta cultura, conocedor del léxico nativo como pocos y fervoroso creyente de la religión de la patria que tiene alzado un perpetuo altar en su corazón, Armada Teijeiro canta como el ruiseñor a quien Dios tocó, magnánimo, con el ascua encendida que hiriera en los labios al profeta, para desatar en su garganta todas las armonías.”

Y Aniceto Valdivia, juzgando la colección de *A-la-lás*, escribe asimismo:

“Los nuevos *cantares* de Armada es la más linda sarta de perlas arrollada al cuello pálido, fuerte y dulce de la Patria lejana. Un Heine sin su inspiración poderosa, es verdad, pero sin las crueldades deslumbradoramente homicidas del glorioso alemán. Su libro podría titularse, como el de Heine, *Intermezzo*. El heredero directo de la gran Musa que se llamó en Galicia Rosalía Castro de Murguía. Igual pasión soñadora; igual nostalgia de ideales e igual encanto de imágenes. La lira de la ilustre muerta ha caído toda entera, palpitante de vibraciones, en la diestra del poeta de *¡Non máis emigración!*”

La edición de 2.000 ejemplares del libro *Da Terriña*, será pronto agotada. Los pedidos, a estas horas, exceden a más de la mitad de ese número.

Por ello felicitamos, efusivamente, a nuestro buen amigo y compañero. Exitos como el que él alcanza con su libro, se registran pocos.

Del *Diario de la Marina*,  
Decano de la prensa habanera.

EL OBISPO DE PINAR DEL RÍO  
Y EL AUTOR "DA TERRIÑA"

El venerable Prelado de la diócesis de Pinar del Río, que es, a más de taumaturgo del púlpito, poeta inspiradísimo y prosista notable, hace un juicio del libro *Da Terriña*, original de nuestro compañero de redacción, señor Armada Teijeiro, en términos por todo extremo halagadores para el autor de *Lembranzas e Saudades*.

Dice el señor Obispo:

"Aunque no a la perfección, entiendo el gallego, y puedo comprender la belleza de sus poesías. Aquellos *Recordos da Infanza*, que respiran la viva inocencia de los días de la niñez; aquel *Toribio*, "demoro que viste e calza", y los múltiples cantares, cortados, macizos y llenos de poesía—a pesar de lo difícil del género—son buena prueba de que tiene usted alma de poeta y de que sabe decir con la palabra, lo que piensa; y lo dice con elegancia, y maestría, en la hermosa lengua, que recuerda aquella "fabla" bellísima de Berceo y del Arcipreste de Hita.

Le felicito por su obra, que sabe a Galicia."

A los juicios críticos de Curros Enríquez, Alberto García Ferrero, Alvaro de la Iglesia, doctor Fraiz Andón, Núñez Sarmiento, Aniceto Valdivia y otros muchos, maestros en el decir gallego, únese hoy el de una autoridad literaria, tan elevada, como la del sabio diocesano de la región vueltabajera, licenciado don Manuel Ruiz, autor insigne de "La Conquista Espiritual".

No siempre para los cultivadores del arte poético, han de cosecharse cardos y ortigas. También se recogen flores y aromas, que estimulan la belleza y embalsaman el ambiente.

Y Armada Teijeiro resulta en esto, predilecto y afortunado.

Del *Diario de la Marina*.

## LOS QUE TRIUNFAN

“Da Terriña” es una colección de inspirados versos gallegos que el numen afortunado de Armada Teijeiro, el poeta “enxebre”, acaba de dar a la publicidad para encanto de los que en los recuerdos de escenas y paisajes de la patria lejana encuentran la más dulce y la más honda de las impresiones.

Sobre la blanca, la nítida cubierta del libro, destácase roja y sangrante la Cruz de Santiago, compendio de tantas grandezas, símbolo de la más caballerisca de las órdenes militares, y, esa Cruz heroica, al figurar en el pórtico de la obra, exhala un aroma de hazañas legendarias e irradia un patriotismo elocuente y puro.

Después, en las páginas del libro, encuéntranse verdaderas maravillas, diamantinas fulguraciones de incalculable valor, flores recogidas en las campiñas gallegas, y que, en ramillete artístico, lucen su belleza soberana, porque en esos versos fáciles y espontáneos, frescos e inspirados, sonrío unas veces la juguetona musa campesina y asoma otras su tristeza el dolor de la patria gallega.

Diríase, leyendo las bellas composiciones que atesora el rico volumen a que nos referimos, que se perciben gratos perfumes del campo gallego, olor a tomillo y a menta, vahos saludables e inconfundibles de tierra recién arada; diríase que en los oídos emigrados la música ideal de tan lindos versos, suena como quejidos de gaitas, como lamentos perdurables, como canción del recuerdo incólume, como ansia rediviva, o bien, a manera de retadores “aturuxos” célticos, de rumores de fiestas, de himnos de redención y triunfo que, pasando sobre los bosques añosos y sobre las rocas milenarias, atravesando las dormidas aldeas, despiertan las conciencias y enardecen los ánimos.

Hay en los versos de Armada Teijeiro, rayos blancos de luna que iluminan las nocturnas hiladas, que desvanecen las sombras en las espesas “corredoiras” y despejan los caminos de “tragos” y “meigas” forjados por la superstición aldeana. De esos versos puede decirse que son para los emigrados, para los que

lejos de los suyos luchan y sufren, verdadero "alivio de caminantes."

Cuando en Galicia las "hirmandades da fala" luchan con tenacidad indoblegable por la preponderancia del idioma en que lloró Alfonso VI, cantó dulzuras Alfonso el Sabio y derramaron exquisiteces Curros y Rosalía; cuando surgen bellas alboradas de esperanza, el ilustre autor de *Non máis emigración* enriquece las letras gallegas con valiosa ofrenda a la patria.

El libro a que hacemos referencia está dividido en tres partes: "Milicroques", "A-la-lás" y "Caldo de Grelos" y ostenta, además, prólogos y juicios críticos de Curros Enríquez, Núñez Sarmiento, Alvaro de la Iglesia, V. Fraiz Andón y Aniceto Valdivia, trabajos que son todos verdaderas filigranas literarias.

Ante la evocación augusta de la tierra distante y añorada que hace el señor Armada en su libro *Da Terriña*, nosotros rendimos al preclaro poeta el homenaje modesto, pero fervoroso, de nuestro aplauso, y con él, con ese testimonio de una admiración profundísima, las gracias por el ejemplar que nos ha remitido con dedicatoria cuyas frases, laudatorias para nosotros y debidas a la indulgencia del genial escritor, agradecemos en el alma.

*Mercedes Vieito Bouza.*

Editorial del «Eco de Galicia.»  
Revista Ilustrada de la Habana.

---

## DA TERRIÑA

Nuestro querido compañero don Ramón Armada Teijeiro nos ha obsequiado con un ejemplar de su hermoso libro "Da Terriña" hermoso por las sentidas poesías que contiene, de un exquisito sabor gallego, y sus muy delicados conceptos poéticos; y también por su bella factura tipográfica debida a los acreditados impresores "Ruíz y Compañía".

En la portada luce y se destaca la cruz roja de Santiago sobre la impresión en un fondo gris perla; y dentro un arrogante re-

trato del autor. Las páginas, tan bien impresas, convidan a saborear mejor su lectura. "Da Terriña" es un libro admirable en todos conceptos. La colonia gallega, numerosa y amante de lo bueno, agota la edición rápidamente.

No hemos de formular un juicio extenso. Ya lo hicieron autorizados insignes críticos como Curros Enríquez, Alvaro de la Iglesia, Valdivia, Fraiz Andón, Núñez Sarmiento, Mercedes Vieito y otros.

Nos limitamos, pues, a traducir de sus bellos cantares, el siguiente:

Tras de la Virgen piadosa  
 en la procesión te ví.  
 ¡Qué trinidad más hermosa  
 si mi madre fuese allí!

Mil felicitaciones al querido compañero.

*Pedro Giralt,*

Redactor de la Sección «La Prensa.»

## BATURRILLO

"Da Terriña" es un libro, gallardamente presentado, de inspiradas poesías gallegas. Autor: Ramón Armada Teijeiro, Secretario del Casino Español de la Habana y querido compañero de redacción y amigo mío.

En *Milicroques*, *A-la-lás* y *Caldo de Grelos* se dividen estos versos, escritos en el idioma que, según autorizada opinión de nuestro Montoro, es más dulce, más tierno y apropiado para la rima sonora y la expresión fácil y sentida de las emociones del poeta.

La prensa habanera ha acogido con agrado esta obra de un excelente poeta.

Después del juicio admirable de Alvaro de la Iglesia, literato de indiscutible valer, de inmenso relieve en las letras, ¿qué podré decir yo, académico de la *Real Gallega* por bondad úni-

caamente de los patricios que constituyeron en La Coruña la docta Corporación?

Yo conocía algunas de estas composiciones delicadas; hay además en "Da Terriña" otras que me han sorprendido agradablemente. Armada Teijeiro no solo habla a la perfección el delicioso léxico gallego, sino que siente en gallego, vive en Galicia en punto a poesía, arte, añoranza y visiones de gloria regional, y sabe traducir en *A-la-lás* los estados de su alma, y cantar las bellezas y los anhelos de Galicia, como lo cantaron, con delicadeza y excelente gusto artístico, Pondal y Rosalía, Añón y Curros, el inolvidable insigne amigo mío, y de su raza timbre.

Aunque es fácil a los que hablan castellano entender el gallego, naturalmente solo los hijos de Galicia, sólo los que dominan el idioma de la rica en paisajes y en virtudes patria de la *Condesa*, pueden sacar toda la enjundia de los versos de Armada y apreciar la verdad de lo que dijeron de las poesías de Armada, Curros y Núñez Sarmiento, Fraiz Andón y el Conde Kostia.

*Joaquín N. Aramburu,*

Académico Correspondiente de la Real Academia Gallega.

## DA TERRIÑA

Versos por D. RAMON ARMADA TEIJEIRO,

- - - de la REAL ACADEMIA GALLEGA.

Tenemos a la vista el libro. Constituye un bello exponente de arte.

Sobre la portada destácase en rojo la milagrosa cruz de Santiago, dando al libro un aspecto original.

Nadie como el autor "Da Terriña" ha llegado con sus versos más adentro del corazón gallego, ni reflejado con más plasticismo el sentir del pueblo de María Pita, Concepción Arenal, Feijóo, Méndez Núñez, Rosalía, la Condesa, etc., etc.

Y quien ha sido tan ventajosamente juzgado por Curros Enríquez y Fraiz Andón, no ha menester de pasar nuevamente por el tamiz de la crítica.

Pero queremos tributar un aplauso sincero al poeta de "Milicroques", al trovero ilustre del verso atildado, clásico y puro, de sabor espiritual.

¿Qué gallego no sabe de memoria poesías de Armada? ¿Qué gallego no ha evocado en las horas quietas del soliloquio espiritual los "Salayos" incomparables?

.....  
 "Nena garrida  
 que no lindeiro  
 pasál-as horas lembránd'os berbes  
 do teu cortexo  
 y-en *a-la-la-las*  
 y-en parraféos,  
 fas que rebula  
 d'amor o seo;  
 ti qu'agarimas  
 os meus secretos  
 y-un feixe d'eles  
 gardas no peito,  
*dulle a Galicia*  
*que non a esquenzo.*

Nosotros, sin ser gallegos, podemos recitar, sin dificultad, algunos trozos. Hijos de una región hermana de Galicia y un poco conocedores de la fabla de las *Cántigas* y de las *Partidas*, en la cual immortalizó su nombre el gran Alfonso *el Sabio*, hallamos en los versos "Da Terriña", un encanto singular.

Luchador y hombre de mundo, poeta y soñador, la figura de Don Ramón Armada se agiganta y ennoblece conforme vamos leyendo sus estrofas tan galanas y sentidas. Los *A-la-lás* de "Da Terriña", halagan los oídos con su música serena de remanso y emocionan el corazón con sus decires.

.....  
 No pasadoiro da cruz  
 xuréiche cariño eterno;  
 y-eu cristiano, nin de morto  
 faltaréi ô xuramento."

Hay en algunas partes del libro poesías amorosas y cándidas, pensamientos elevados y pintorescos, mozas garridas que pasan por la vida, ingenuas y sencillas, entre rumores de gaita y redobles de tambor.

La poesía descriptiva tiene en don Ramón Armada un cultivador afortunado, un representante egregio. Algunas de sus composiciones las firmarían sin dificultad los Montemayor, los Saa de Miranda, los Melo, célebres trovadores portugueses que inculcaron en España la afición a este difícilísimo género, en el cual brillaron e hicieron que brillara nuestro Figueroa, *el Divino*, y tantos y tantos otros, como Gil Polo, Barahona de Soto, Arguijo, etc., etc.

Nos complacemos, pues, en recomendar "Da Terriña" a todos los amantes de lo bello y de lo sustancial: del arte en una palabra, y muy especialmente a los gallegos.

Nosotros hemos comprado el libro, y queremos también honrarnos ofrendándole a su inspirado autor el homenaje sentido de estas líneas, al mismo tiempo que nuestros labios van recitando:

.....  
 "Si oyes os trinos  
 d'un paxariño  
 y-o canto é dulce,  
 qu'é merlo dís;  
 si vas ás festas  
 e non escoitas  
 unha muiñeira,  
 baste d'alí."

*Dionisio García.*

## HABANERAS

Está en mis manos.

Es el libro de un compañero, de mis buenos y leales compañeros de redacción, el notable prosista y notable poeta don Ramón Armada Teijeiro.

Un tomo de versos gallegos.

Se titula "Da Terriña" y blasona la cubierta de la edición la Cruz de Santiago.

Viene con dedicatoria tan cariñosa que me obliga a una doble gratitud con su ilustrado y meritísimo autor.

A quien mucho quiero.

Y admiro.

*Enrique Fontanills.*

---

## "DA TERRIÑA"

Lo escribió D. RAMON ARMADA  
TEJEIRO; Gran Poeta. - - - -

Sin duda por que es un pedazo del altar de la Patria aparece colocado en mi humilde bufete, a manera de misal, este libro sonoro, que escribió en las horas sagradas—que son años de dolor—en que las almas nobles suspiran por el rineón que fué cuna, un gran poeta hermano de labores y hermano del corazón, y que editó en minutos de gracia y de gentileza, más bien de donaire artístico, un mago genial de la tipografía moderna.

Me descubro. Porque el libro se ha transformado en templo cuyo es el pórtico, solemne y vetusto, que corona una cruz; una cruz roja; una cruz que es fe y es puñal, forjada en tiempos antiguos, sin duda para que la fe contuviera al puñal, sin duda para que el puñal respaldara la fe en los casos necesarios. Es además de cruz y de puñal flor de la caballería española; blasón

glorioso con que tocan su corazón los ilustres caballeros de la añeja y nobilísima Orden de Santiago y a ellos. Ellos eran los gallardos bárbaros árabes.

Fojas más luego aparece el gran poeta hermano: don Ramón Armada Teixeiro. No aparece con el saco *sacado*, pulcrerísimo, como lo veis todas las mañanas en su despacho, leyendo pruebas, cazando erratas, retocando estilos, ordenando el desorden bello del reporterismo, a través de sus gafas de oro y empuñando su pluma, que debiera ser de ave, como la empuñaban los gentiles pendolistas de la Edad Media en las plazas públicas de los pueblos. No. Este don Ramón, aparece en su posse más aristocrática; vestido de frac, solemne y amable, gallardo y atrayente, cautivador; con la elegancia propia del hombre de talento, dispuesto a escalar una tribuna, a pronunciar un discurso arrebatador, recitar de manera incomparable una poesía que se inspire en la dulzura de la alborada, dedicado a prodigar en una recepción del "Casino Español" toda la cortesanía de su alto espíritu de gran poeta.

—Don Ramón: buenos días.

El poeta no nos contesta; sonríe.

Varias fojas más y estamos frente al prefacio; un prefacio solemne en su sinceridad, rotundo en su estilo, concienzudo en su juicio crítico, sonoro, muy sonoro, evocando a Galicia, describiéndola en todo su color, en toda su poesía, en toda su música, en toda su alma milagrera, sencilla y trágica. Lo escribió la pluma docta y elocuente de otro poeta excelente y escritor gallego, don Alvaro de la Iglesia, que dice de este don Ramón esto que será vuestro encanto y vuestro orgullo, si aún llevais a Galicia en vuestro corazón. ¡Y maldito el que no la lleve!

"Armada Teijeiro canta y una oleada de armonía nos rodea: estalla el bélico *aturuxo* en la *carballeira*; va de monte en monte alzando un eco el melancólico *a-la-la-la*, en cuyas notas parece que se queja una raza; hiere el aire el *asubío*; resuena en la *corredoira* el alegre rumor de las *ferreñas*, y el recio rascar de las conchas, rompe el silencio augusto de la noche el contrapunto de la gaita, y como un ave, asciende al espacio la canción... To-

da la vida rural late y palpita en las páginas del libro de Armada que tenemos abiertas ante los ojos, y es que el poeta ha vivido esa existencia largos años, ha bañado su corazón y su espíritu en el ambiente de la tierra gallega, lo lleva en el torrente circulatorio, lo ha impreso en la retina con indelebles trazos de fuego. Armada Teijeiro es un realista de buena cepa: pinta del natural, copia fidelísimamente la naturaleza y cumpliendo la misión del poeta embellece cuanto copia por facultad suprema de su sentimiento de artista."

Y lo dicho está bien dicho. Lo abona mi humildad de cronista frívolo; que yo me siento gallego por tres cosas: tuve una linda novia en la Coruña, cuya dulce fabla era luz de mi corazón en los atardeceres grises, cuando se hacían a la mar, que rizaba la brisa, los heroicos pescadores de Son; bebí de lo bueno lo mejor de lo mejor del vino agridulce de Riveiro y una noche lloré; lloré ante el milagro de ver amanecer a las once de la noche, al ritmo de una alborada gloriosa que cantaba un orfeón, que dirigía, que inspiraba, que sublimaba, la batuta mágica del gran Chané; Chané que voló al cielo a buscar a su hermano don Manuel Curros.

Desde entonces creo en todas las leyendas y en todos los milagros. Es una impresión que iluminó mi corazón de niño y que acaricia en su evocación mi espíritu de hombre; evocación de arte supremo que torna a mí, leyendo foja por foja en este misal, oyendo encantado los melancólicos a-la-lás, atracándome como un labriego honrado de este primoroso caldo de grelos, aspirando el perfume de las flores purpúreas—*milicroques*—que curan y levantan el corazón; atento al ritmo de las dulces alboradas, oyendo como alterna la canción de la aldea con las canciones de la mar, cruzando a campo traviesa para recoger la flor del romero y respirar la fragancia del tomillo; acurrucándome a la vera del fuego, entre mozas garridas y mozos picaresecos, para oír el romance del lobo de los tiempos milenarios que musitara algún viejo patriarcal. Esto es, navegando sobre este mar de armonía, de color, de gracia, de poesía y de patriotismo, orgullo y encanto de los gallegos, sobre todo de los gallegos emigrados, que

en horas sagradas—que son años de dolor—escribió nuestro hermano y nuestro gran poeta don Ramón Armada Teijeiro, cantor excelso “Da Terriña” adorada.

—Don Ramón: buenas tardes.

—El poeta no nos oye; sonrío.

*Fernando Rivero.*

## BIBLIOGRAFIA

“DA TERRIÑA” Versos gallegos, por  
DON RAMON ARMADA TEJEIRO.

Don Ramón Armada Teijeiro no es literato que haya menester de recomendaciones. Autor de numerosos volúmenes sobre materias diversas, es escritor con ejecutoria brillante, ganada en gallarda lucha por bellos ideales.

Este nuevo libro suyo, de admirables poesías gallegas, editado con singular aliño y con empaque verdaderamente aristocrático, podría bastar por sí solo para franquear al autor las puertas de la popularidad entre los muchos miles de hijos de Suevia que viven en España y América.

“Da Terriña” contiene composiciones de colorido vigoroso en las que el alma sentimental y fuerte de Galicia surge bajo toda la gama de sus colcres pintorescos y sugestivos.

No cabe duda: este libro del señor Armada Teijeiro merecía el éxito que ha conquistado; y los aplausos que su aparición conquistó. Por eso, no debe extrañar a nadie que a los pocos días de haber salido “a escena”, se haya agotado la copiosa edición que su autor ordenó imprimir. Se dice pronto. ¡Mire usted que agotarse en Cuba la edición de un libro, a estas alturas! Sin embargo, la evidencia es innegable.

Eso, que parece un milagro, ha ocurrido con el tomo de versos “Da Terriña”.

Bravo por la singular victoria, don Ramón.

## “DA TERRIÑA”

Con afectuosa dedicatoria de su autor, hemos recibido la pasada semana un ejemplar, esmeradamente impreso, de la reciente edición de las poesías gallegas del señor D. Ramón Armada Teijeiro, académico de número de la Real Academia Gallega.

En las primeras páginas aparece un prólogo del distinguido paisano y periodista D. Alvaro de la Iglesia, y en otras, sucesivas, se publican los juicios críticos que la labor del señor Armada ha merecido a los notables escritores Curros Enriquez, Fraiz Andón, Núñez Sarmiento, Aniceto Valdivia y Alvaro de la Iglesia.

Realmente, resultaría un pecado imperdonable que nosotros tuviésemos la osadía de juzgar por nuestra cuenta la labor fecunda y meritoria de tan notable poeta, después de estar sancionada por críticos tan eminentes y de haber sido siempre consagrada por el público soberano que nunca ha dejado de aplaudirle y ovacionarle en cuantas ocasiones se le han mostrado pro-picias.

A nosotros cúmprenos recomendar dicho libro a nuestros paisanos en la seguridad de que, con su rica y amena lectura, han de solazar gratamente el espíritu recordando las pintorescas escenas de la tierra, descritas poética y maravillosamente por nuestro distinguido conterráneo Sr. Armada Teijeiro, a quien le agradecemos mucho el ejemplar que se ha dignado dedicarnos.

«GALICIA,» Revista Ilustrada.

---

## “DA TERRIÑA” Y EL ALMA REGIONAL

Dentro de la patria grande cada región tiene su fisonomía propia y distinta. No hay quien confunda a un vizcaíno con un andaluz, a un castellano con un catalán, a un aragonés con un gallego, a un asturiano con un valenciano. Las faccio-

nes y la expresión del rostro, los movimientos y los gestos, el tono y el acento, las especiales inclinaciones y tendencias, la variedad riquísima de los dialectos y los diversos matices del idioma constituyen el tipo de cada región.

El idioma es sobre todo la urna transparente y sagrada que guarda todas esas líneas precisas y claras del sentimiento regional, todos los más escondidos veneros de su alma triste o regocijada, animosa o abatida, luminosa o sombría.

Entre las regiones de España es Galicia una de las que presentan personalidad más viva y fuertemente marcada. En laboriosidad, dócil, leal y honrada, en delicadeza de ternura y sensibilidad, en sufrimiento abnegado, en instinto sagaz y certero, en ansia de mejoramiento y prosperidad, en aquella honda e incabable nostalgia que lejos de la tierra natal enferma no pocas veces de "morriña", no hay quizás en España ningún pueblo que supere al gallego. En sus hombres ilustres cuya estadística es tan numerosa, el odioso cacicazgo, el anhelo de la libertad, la independencia del pundonor y de la dignidad suelen acompañar a la blandura del sentimiento. Así vemos a Curros Enríquez, tan melancólico y tierno algunas veces, desgarrar otras con su sátira sarcástica las negras entrañas de los caciques.

Son los poetas los que con más intensidad retratan el alma regional. Y entre los poetas gallegos, al lado de Rosalía de Castro y de Curros Enríquez, puede sentarse merecidamente el señor Ramón Armada Teijeiro, autor del celebrado libro "Da Terriña", en que ha copilado con los respectivos títulos "Milicroques", "A-la-lás" y "Caldo de Grelos", sus poesías.

Tal vez ninguno de los vates gallegos ha reflejado y voleado mejor en sus versos el alma gallega en toda su plenitud. Algunos de ellos han recogido con sin igual delicadeza los murmurios de sus íntimos quereres, los quejidos de su melancolía, los gemidos de su nostalgia. Otros han convertido las cuerdas de su lira en látigos para descargarlos contra los amos explotadores y en hondas de rebelión contra los vampiros políticos. La ironía burlona o la sátira despiadada ha vibrado en la inspiración de otros poetas gallegos.

Pero el señor Armada Teijeiro ha reunido en su lira todas estas variadas y complejas facetas del alma gallega. Es dulzura, suavidad y melancolía en "Milieroques". Es nostalgia quejumbrosa e ironía delicada en "A-la-lás". Es vigor patriótico, hiel de sátira y llanto de sangre en "Caldo de Grelós". En la vena del señor Armada Teijeiro cabe lo mismo el latido íntimo del corazón, que lo objetivo y lo real de un cuadro físico o moral. La observación sagaz y penetrante bulle en sus versos al lado de una terneza que agua los ojos. "Cóitas de Amor" y "Morriña" son del mismo autor y del mismo libro que "O Home-Páxaro" y el "Himno Gallego".

No extrañamos que "Da Terriña" haya sacudido de emoción a la colonia gallega de Cuba y a todos cuantos a través del dulcísimo dialecto de Rosalía de Castro y Curros Enríquez se hayan podido poner en contacto con el alma exquisita y grande del señor Armada Teijeiro.

*León Ichaso.*

Director de «El Debate.»

---

## “DA TERRIÑA”

### ARTE Y LETRAS.

Hablemos ahora en serio. D. Ramón Armada Teijeiro, ha publicado ¿un libro de versos?, no; un tomo de poesías, o mejor, un gran volumen de poesía. Y ¡de qué subidos quilates en muchas composiciones! Leyéndolas, el más hispanófilo daráse cuenta de que aún no conoce a España; porque en ellas late toda el alma de Galicia, y Galicia es el alma de España, en la fe y en el idioma. Esto no lo dice un gallego: lo dice un vasco.

*Zacarias Alvarez,*

Redactor del «Carnet Gacetillero.»

## “DA TERRIÑA”

### PLATICA OBRERA.

En el aposento dedicado a la corrección de pruebas del *Diario* hallábame cuando el bondadoso amigo y compañero don Ramón entró con una pequeña carga.

Púsola sobre la mesa y luego, desdoblando el papel que la defendía, se dejaron ver unos libros y sobre el de la cima la roja y típica cruz de la Orden de Santiago. Eran ejemplares de su libro de versos, “Milieroques”, “A-la-lás”, “Caldo de Grelos”.

Los traía como obsequio a sus compañeros del *Diario*; una dedicatoria sentida para cada agraciado servía de base a la arrogante figura del poeta gallego. Al hacerme la entrega de su libro, como la imaginación estaba pendiente de otro trabajo, maquinalmente le dí las gracias; luego, rápidamente también, pasé la vista por sus hojas y acusé su recibo a cambio de un pequeño elogio. Realmente, Armada Teixeira, académico de la fala gallega en América, no los precisa. Con todo, híceme el propósito de escribir algo sobre su libro, pero antes y a intervalos hube de leerlo desde la Cruz a “*erratas importantes*”.

¿Qué podré decir de su conjunto que otros más autorizados no hayan dicho? La introducción o prefacio que distintos literatos han escrito como entrada a las secciones que dividen el libro, son el exponente fiel de la belleza real hecha verso.

Cada introductor o crítico avalora el libro según su punto de vista literario.

Pero el acuerdo mutuo es para la realidad; *lembranzas queridas, sempre, do terruño bendito, recendendo a espadana, a fiunxo y-a madre selva; levando á yalma dos petrucios recordos da infancia, ós esquencidos armunías da fala; ós enxebres, formigos d'entusiasmo; a todos, máis ou menos, surrisas, soidades, apreixas, agarimos d'amor, bicos de venturanza.*

Así es. Por mi parte, impotente para hacer crítica de versos y menos aún de la lengua nativa, mi crítica queda reducida a lo mínimo, si en estos casos el sentimiento de nada vale. Gallego como el poeta, sus versos me muestran la fuente común de las cos-

tumbres; nuestros campos siempre verdes, nuestras tristuras, sotos frondosos, fontanas de plácido encantamiento; mares bravíos, altivos acantilados; marinos sin temor, trabajos rudos para el pobre; sonos de gaita melancólica, queixumes, a-la-lás, estridentes aturuxos, en este libro se revelan todos los estados del alma gallega.

Con esto está hecho todo el juicio sin que particularicemos lo esencial a cada composición.

Esta labor del señor Armada Teixeira es la de un artista consumado.

Canta a la tierra en que nace. De su observación como inspirado por el agua de Castalia, recoge todo cuanto da personalidad a la pequeña patria, honrándola y ofreciéndola su propia ofrenda. Es uno de los escogidos de la *Erin* irredenta que *cobizoso* hace pasar al ritmo de su pueblo todos los anhelos del

“Deus fratresque gallaici.”

Aunque el libro del señor Armada está editado en Cuba, su alcance y finalidad son puramente gallegos.

Aparte de la armonía del verso, las típicas descripciones y otros detalles de relieve literario, esa misma literatura viene a demostrar como al través de los mares el latido de la tierra se muestra aquí despierto y activo en su espíritu regionalista.

Y en esta obra de portentos por la libertad de los pueblos esclavos de la tiranía, del centralismo y de la absorción del constitucionalismo parlamentario, toman una parte muy digna de elogio y principalmente los poetas populares, que despertando en nosotros los recuerdos de antiguas grandezas y halagando nuestro oído con la música dulcísima y sonora de nuestras viejas creencias, costumbres y tradiciones, inoculan en nuestro espíritu la savia fecunda de la verdadera libertad política que hace compatibles los privilegios y derechos de la comunidad, con el sagrado principio de la soberanía del Estado.

Que el centralismo unitario es un sistema desacreditado, probado ha sido por los filósofos, juriconsultos y demás hombres de ciencia en todos los países.

Los poetas evocando las sombras ilustres de los héroes, recordando las primitivas costumbres, ensalzando la organización política de los pueblos en anteriores épocas, describiendo los bellos espectáculos de la naturaleza, cantando las glorias del país natal, reproduciendo los estribillos, cántigas, decires, romances y cuentos y consejas del vulgo, van poco a poco exaltando el dormido entusiasmo patriótico y contribuyendo a formar el carácter regional, muchas veces perdido por la influencia maléfica de elementos extraños en la vida de los pueblos.

Y para esta labor de sano patriotismo, nada mejor que la lengua gallega, abundante en adjetivos onomatopéyicos, en nombres sustantivos sonoros y rotundos, en versos que expresan un mundo de ideas, pródiga en todo género de frases varoniles y enérgicas que rebosan frescura, novedad y armonía.

En la poesía gallega, no siempre se revelan los ideales de patria en cantos épicos, voluminosos en la epopeya. Así se ve que nuestra poesía patriótica es de esencia popular por encuadrar mejor así al carácter sencillo de nuestros poetas. Sin embargo, la mayor parte de las poesías patrióticas gallegas, tienen una gracia que les da carácter, de belleza original: su *humorismo*. Esto necesitaba una aclaración desligando lo que algunos pretenden ver en eso del humorismo atribuido al famoso Campoamor.

Pero nuestro objeto no es ese.

Solo nos faltaba que siendo poco menos que analfabetos trájeramos aquí un asunto impropio de nuestra condición y labor.

La simpatía que sentimos por el autor de *Milicroques*, nos movió a pergeñar estos toscos renglones como muestra de compañerismo, siquiera sea el más humilde por ser el menos llamado también a atrevimiento tanto.

Mientras tanto, veré de sacarle al libro *Da Terriña*, solamente pol-o *ulido*, sin tocarle ôs remos, algo do *pulpo* y-os *calamares*, as *langostas* y-os *xurelos*, *deixando* pra facer boca as *ostras* y-os *berberechos*, os *longueirós* y-as *navallas*, os *percebes* y-os *cangrexos*, *minchas*, *mixillós* e *xibas*, *aviñeiras* e *cornechos*. Y si esto no me resultase, recéndame unha *cunca* de *Caldo de Grelos*.

José Antelo Lamas,  
Obrero manual.

## CARTAS SIN SOBRE

Estoy saboreando sus deliciosas poesías.

Si es verdad que los grandes poetas tienen el privilegio de reflejar a su patria y a su época, no queda duda de que es usted un coloso del parnaso gallego, pues nada conozco que fotografíe mejor las costumbres de nuestra tierra querida como *Unha Malla no San Payo*. "Ollercone", *Toribio*, me ha encantado.

*Dr. Ramón García Mon.*  
Académico de la Real Academia Gallega.

Habana, 29 de Junio de 1918.

Señor don Ramón Armada y Teijeiro.

Ciudad.

Mi amigo muy apreciado:

Tienen ustedes los gallegos un idioma que me encanta por lo armonioso y tierno que es, y por lo mucho que se presta para expresar los más intensos sentimientos del alma.

Al leer las bellísimas poesías que contiene el ejemplar de su "Da Terriña" que tuvo usted la fina atención de dedicarme, gocé y sufrí al mismo tiempo.

¿Qué cómo caben juntos estos términos tan diametralmente opuestos?

Pues si por acaso me dirigiese usted esta interrogación, contestaría: sufrí, porque no domino el gallego, lo que me priva de saborear por completo todas las bellezas, las exquisiteces todas que contiene su admirable libro; y gocé, porque a pesar de mi escaso conocimiento de la dulce "fala" en que brillaron como ástros de primera magnitud la eximia Rosalía Castro, nuestro Curros (aquel caballero sin tacha y sin miedo con cuya amistad usted y yo nos honrábamos), y, además, otros genios que en todas las manifestaciones del saber y en diversas épocas ha producido la sufrida, laboriosa e inteligente región galaica, experimen-

té un verdadero deleite al ver la gráfica pintura que en forma sencilla y delicadísima hace usted de aquel paradisiáco rincón llamado Galicia, que es—sin duda—una de las partes más hermosas y atrayentes de ese gran todo, la hidalga España, nuestra amada Patria.

Sí, amigo Armada, sí; leyendo “Da Terriña”, recorrí, con la imaginación, las aldeas gallegas de costumbres patriarcales; subí hasta la cumbre de las ingentes montañas donde se manifiesta una naturaleza bravía, que está acorde con la “reciedumbre” de la raza; escuché, lleno de santa emoción, los sentidísimos “A-la-lás” que, en las laderas de los “outeiros” y entre la verde fronda entonan las privilegiadas gargantas de garridas mozas y apuestos mancebos; refresqué las fauces en las cristalinas aguas que brotan de las fontanas escondidas entre juncos y espadañas; sentí el rumor de los “regatos” que parleros y bulliciosos saltan de piedra en piedra y se deslizan entre guijas; a mis oídos llegó el quejumbroso sonido de la tradicional gaita, ese instrumento músico que, las más de las veces, “no canta, que llora” como dijo la gran Rosalía.

Leyendo su despedida a Cuba cuando regresó usted en Enero de 1899 a la tierra nativa, parecíame que era yo quien le decía adiós a este país de ensueño; pues, al igual que usted, quiero a Cuba como quiero idolátricamente a mi España.

La composición dedicada a sus hermanas, causóme una impresión muy honda. Aquel rapaz que halló usted en Carlos III, ¡qué bien retrata la “morriña” que padece el pobre emigrante cuando lejos de su patria se halla y echa de menos el calor de la familia!

En suma, amigo Armada, su libro (que, dicho sea en justicia, está bellísimamente editado, como obra, al fin, de los afamados talleres tipográficos de “La Universal”) pertenece a la categoría de esos que dejan imborrable huella de gratísima impresión en el ánimo de cuantos lo leen.

Para mí, asegúrole que vino a ser algo así como un refulgente rayo de luz en el que, plácido, se bañó mi espíritu.

Ya sabía yo que es usted un atildado escritor; un hombre de

vasta cultura, y un secretario sin par; pero ignoraba que fuese un hijo mimado de las Musas que frecuenta el famoso monte Helicón donde va a beber las inspiradoras aguas de la fuente Castalia.

Reciba usted por ello mi enhorabuena más cordial, y acepte la manifestación sincera de mi reconocimiento por el obsequio de su citado libro que ya está ocupando un preferente lugar en mi biblioteca.

Disimule que se me haya corrido la pluma al escribir estos desaliñados renglones y mande, sin tasa, a este su devoto amigo que le estrecha fraternalmente la mano,

*Juan G. Pumariega.*

S/c. Calzada de J. del Monte 463, esq. á Altarriba.

## “DA TERRIÑA”

Por Don RAMON ARMADA TEJEIRO.

Conocía el libro “Da Terriña”, de vista. La vidriera de una librería me lo ofreció al paso, y supe de él cuando me acerqué creyendo encontrar, mirando a la cubierta, “O Mestre de Santiago”, de Curros Enríquez.

Ahora el autor de “Da Terriña” me lo envía con amable dedicatoria que no sé agradecer bastante, y estrecho el libro en mis manos, con la misma devoción y afecto que apretara la mano de su notable autor.

Un libro gallego, y un libro de versos gallegos, en estas latitudes y en medio de este ambiente regional tan relativo, es una gallardía que sólo a Don Ramón Armada le es dado acometer. Le dan derecho a ello, los méritos indiscutibles de su obra, una labor constante y honorable de años de convivencia y hasta su propia gallardía personal, que en Don Ramón es algo característico.

Yo no he de formar un juicio crítico de este libro que acabo

de leer con verdadero deleite. Mal que bien, yo también hago versos gallegos, y este colegismo, cuando no va acompañado de otras más amplias sapiencias, no me parece lo indicado para formar juicios y ofrecerlos al juicio ajeno. Además, y en este caso lo es todo, no ha de ser el discípulo quien ponga el márchamo en el bagaje del maestro.

Hay en "Da Terriña" un prólogo y un juicio crítico de Alvaro de la Iglesia y Curros Enríquez, respectivamente, que se completan en pareceres y dicen todo cuanto se puede decir acerca del libro y su autor.

Poeta descriptivo, de enorme fuerza y de brillante colorido; poeta, además, de gran pureza de léxico regional, son las fases de mayor relieve que aquellos ilustres escritores encuentran en la labor de Don Ramón Armada Teijeiro.

Exactísimo. Leyendo "Da Terriña", los lugares, los personajes todos, adquieren tal cantidad de verismo y expresión que el libro, al final de cada composición, se nos cierra instintivamente, y también los ojos se van cerrando al hechizo de la añoranza, y se repiten en nuestro pensamiento, como en un ideal kaleidoscopio, todas las visiones, todos los trazos y todos los modismos.

La poesía descriptiva es y ha sido siempre, la forma más preciada y difícil de la poesía. Ello avalora y reafirma los singulares valimientos literarios del autor de "Da Terriña".

Repito que he leído el libro con verdadero deleite. No me tomo el empeño de ofrecerlo al interés de mis lectores, porque "Da Terriña" se vende como pan bendito. Un verdadero gran éxito, en sus dos aspectos: literario y económico.

Cosas ambas dignas de ser marcadas con piedra blanca en nuestro anales regionales y que sólo puede ostentar este buen Don Ramón, meritísimo, honorable y gallardo, sin ser calavera

Quede aquí patente mi agradecimiento por el envío, y diré con el público:

"Que se repita".

*M. Gondell Linares,*  
Director de «El Eco de Galicia.»

## “DA TERRIÑA”

Versos de Don RAMON ARMADA TEIJEIRO.

Siendo yo muchacho, y aún después de bien entrado en mi juventud, tuve de Galicia y de sus hijos y de todas sus cosas, por supuesto sin conocerlas, la misma disparatada opinión que entonces prevalecía en el resto de España, y en sus Indias. Todo cuanto de Galicia procedía, por fuerza había de ser zafio, ridículo y grosero.

De esta necia injusticia eran principalmente responsables muchos de los altos y bajos ingenios cortesanos de casi todos los tiempos, pues desde el insigne D. Francisco de Quevedo hasta el último gacetillero nuestro contemporáneo habían de tomar a los gallegos y a Galicia por mingo de sus chocarrerías y de sus bur-las.

Pasóle a nuestra Galicia en esto de los desprecios cortesanos lo mismo que a la antigua Galilea—hasta en el nombre se parecen—con los doctores de la ley.—¡De Galilea no puede salir nada bueno!—exclamaban, y, sin embargo, de allí salió la Luz del mundo.

¿No le aguardará a la hermosa, a la paciente, a la melancólica Galicia igual destino?

Por de pronto ya han surgido y surgen a diario vivos relámpagos y fulgores de su seno. Ayer Pondal, Añón, Carvajal, Rosalía, Curros Enríquez. Hoy Armada Teijeiro, Rey Soto, Cabanillas, Lugris Freire y tantos otros ilustres ingenios galaicos de quienes Galicia espera su redención.

\* \* \*

Débole principalmente al inmortal Curros Enríquez el cambio radical de mis opiniones sobre las cosas de la tierra gallega. Un día cayó en mis manos su libro *Aires d'a miña terra* y desde entonces amé a Galicia y a todo cuanto a ella se refiere.

Por eso miro con particular atención este precioso libro que con el título *Da Terriña* acaba de publicar mi querido compañero el insigne poeta galaico don Ramón Armada Teijeiro.

Nada podría yo decir de este libro que no fuese la repetición de lo que con gran acierto han dicho otras plumas más autorizadas que la mía. Curros Enríquez, Núñez Sarmiento, el doctor Fraiz Andón, Alvaro de la Iglesia, Valdivia, F. Rivero, Ichaso, Aramburu, Antelo Lamas y otros más han levantado en torno de este libro un coro de alabanzas tan grandes como merecidas.

A mí me encanta la musa de don Ramón Armada, ante todo, por su atavío y su sencillez campesina. Ahí la tenéis con su cara feiticeira, vestida de dengue y muradana, con su collar y sus pendientes de coral, esbelta, garrida y esparciendo aromas de fiunxo y madreSelva en torno suyo.

Ahí va de fiesta por *carballeiras* y *corredoiras* cantando paisajes y escenas deliciosas da *terriña* en *Unha malla no San Payo*, *A Pelengrina*. *A Traiña*, *¡Argalleiro*, *Lacazón*; *Santa Marta de Ortigueira*, *Recordos da infancia* y algunas otras más, con insuperable gracia y maestría. Muéstrase delicada, profunda y a ratos picaresca en *A-la-lás*, colección de cantares y de coplas, mejor dicho, colección de perlas literarias de inestimable valor.

Como buena musa gallega no podrían faltar a la de don Ramón Armada muy hondos pensamientos y sentires. Es la *morriña* compañera inseparable de todo gallego ausente de su patria. Esta ausencia le ha inspirado a don Ramón composiciones tan tiernas y sentidas como *Salayos*, *Lembranzas e Saudades*, *Encomenda*, *¡Adiós!*, *Cántigas*, *Morriña*... ¿A qué seguir? En realidad casi todo el libro *Da Terriña* es un puro gemido que brotó del corazón del poeta entre *soidades* y *lembanzas*.

Notas amargas contiene también esta obra contra los presentes dolores que afligen a la patria gallega, cuya redención reclama el poeta con acentos viriles. El magnífico romance que empieza.

“Hay unha fonte en Sismundi,  
ô pé da mesma ribeira”...

parece el preludio sordo de una tempestad que se aproxima... Pero en esto el alma despejada y previsora de don Ramón Armada no sigue los derroteros de otros poetas conterráneos suyos.

Don Ramón quiere una Galicia libre, progresista y feliz dentro de la patria española y de sus gloriosas tradiciones.

¡Dios lo haga y que El nos ilumine!

\* \* \*

No hace aún muchos años hice un viaje por Galicia en el que ví plenamente confirmado todo lo que de ella habían escrito sus *troveiros*. Crucé desde la Coruña a Tuy, desde el Pico Sairo al Monte Lobeira y a cada paso tenía que detenerme para contemplar despacio alguna nueva belleza de esta tierra incomparable.

Por cierto que entonces me sucedió un “paso” rigurosamente histórico, que voy a consignar aquí por no parecerme impropio de este lugar.

Me hospedaba en un hotel de Villagarcía donde trabé cierta amistad con un señor madrileño empleado de la Tabacalera. El hombre no simpatizaba con las cosas de Galicia; pero una mañana en que salimos a pasear juntos nos encontramos de manos a boca nada menos que con el famoso gaitero Ventosela, el cual, invitado para las fiestas de San Roque, venía tocando por las calles su gaita milagrosa, seguido de una muchedumbre de gente del pueblo.

—Me reconcilio con Galicia,—exclamó poco después el de la Tabacalera. ¡Ese gaitero ha hecho el milagro!

Yo le iba a replicar que era propio de la buena música el domesticar a las fieras; pero me callé.

Los que mirais todo lo “gallego” con una mueca de desdén, oid a Ventosela, leed a Curros, a Rosalía, a Armada Teijeiro y si vuestro corazón no es un marmolillo o un nido de escorpiones acabaréis por admirar y hacer justicia a la Verde Erin galaica y por acoger con respeto y con amor cuanto de ella procede.

M. Alvarez Marrón,  
Autor de «Burla Burlando.»

## “DA TERRIÑA”

Hace ya muchos días que, valorado con una cariñosa dedicatoria, llegó a mis manos el hermoso libro del viejo y querido amigo D. Ramón Armada Teijeiro, cuyo título sirve de epígrafe a estas líneas.

Diversas circunstancias—todas ajenas a mi voluntad—me han impedido hasta ahora dedicar unas frases de elogio—nunca tantas como merece—al bello libro de Armada Teijeiro, libro que patentiza una vez más lo que para nadie constituye un secreto: que el inspirado autor de “Aturuxos” es hoy uno de los mejores—el mejor y más gallardo a mi juicio—de los poetas gallegos que en la actualidad cantan en oleadas de armonía las bellezas insuperables de la patria inmortal de Rosalía Castro, de Curros Enríquez, de Pondal y de tantos otros que, adoradores fervientes del nativo terruño, llevaron siempre en el corazón y en los labios el venerado nombre de Galicia.

Los admirables versos que integran “Da Terriña”, versos llenos de lozanía, pletóricos de inspiración y ahítos de emocional sentimentalismo, andaban desperdigados en periódicos, revistas y pequeños volúmenes cuyas ediciones se hallaban totalmente agotadas y ha sido una felicísima idea de D. Ramón Armada la de fundir en un solo libro sus hermosos “Milicroques”, sus inspirados “A-la-lás” y las estrofas dulcísimas y bellas de “Caldo de grelos”.

“Da Terriña” no es un libro más de versos gallegos; es una nueva demostración de la fuerte mentalidad, de la inspiración siempre galana y del patriotismo siempre cálido de D. Ramón Armada Teijeiro.

Armada Teijeiro vive en Cuba, quiere a Cuba lealmente porque cubano es su hogar y cubanos son sus hijos, pero el amor de

la *terriña* gentil subsiste en su alma cada vez más grande, cada vez más santo.

Su *Morriña* es una prueba evidente de su patriotismo:

Dice el poeta:

“Recordo tanto á nobre  
bella Galicia;  
sinto pol-os meus lares  
tanta morriña,  
qu’ eu ben quixera  
pasar os anos todos  
nas suas veredas.  
Y-erguerme c’os paxáros  
nas alboradas  
ô tempo en qu’ôs lindeiros  
van as rapazas;  
subir ôs montes  
y-escoitara os arrulos  
dos ruseñores.  
Ver como nos pinares  
entra’as queiróas  
recollen herbas secas,  
rulas e pombas,  
e fan os nidos,  
e n-eles, namorados  
crian os fillos.  
Andar veira das rozas  
e dos trigales  
a caza de perdices  
e pampallares;  
busear un souto  
e baix’os castiñeiros  
tomal-o almorzo:  
Un caldo de rabizas  
grelos ou nabos  
con patacas e fabas,

ben amañado,  
 y-encima un goto,  
 ben de viño da terra,  
 ben de resólio.

.....  
 Por eso sinto sempre  
 tanta morriña  
 e de cote recorde  
 nosa Galicia;  
 qu'eu ben quixera  
 pasar no seu regazo  
 a vida enteira."

El poeta lo dice y hay que creerlo, porque es verdad, porque Armada—como dice muy bien el prologuista de "Caldo de grelos", D. Vicente Fraiz Andón, mi antiguo y querido profesor en la Escuela Normal—"es uno de tantos hijos de Galicia a quienes la fatalidad del destino despiadadamente alejó de su cariñosa madre para la que tienen siempre levantado un altar en lo más íntimo de su alma; uno de los mártires de la emigración, que sueña, lucha y batalla por el levantamiento moral y material del pueblo gallego y uno de los predilectos de las musas que cantando con acento melancólico nuestras glorias, son centinelas avanzados que sorprenden todas nuestras desventuras, están siempre atentos a los gritos del dolor y en la ausencia saben mantener con entusiasmo las grandezas de la patria".

.....  
 Sobre los admirables y admirados versos de Armada Teijeiro han lanzado ya sus opiniones autorizadísimas a los vientos de la publicidad los maestros indiscutibles. El inolvidable Curros Enríquez, el exquisito Conde Kostia, el talentoso Fraiz Andón, el cultísimo Núñez Sarmiento y el infatigable Alvaro de la Iglesia han hecho calurosos y merecidos elogios de los versos insuperables de Armada; y después de lo que han dicho ellos ¿qué puedo decir yo?

Absolutamente nada.

¿Que me he deleitado leyendo los bellísimos versos de Armada?

Todo el que los lea tiene forzosamente que deleitarse porque son versos castizos, impecables, subyugadores... y esto que es para todos un axioma, para nadie constituye, por lo mismo, una novedad.

*Da Terriña* ocupará un lugar preferente en mi biblioteca.

Y cuando la terrible lucha por la existencia, llene de amargura mi alma y de cansancio mi cuerpo; cuando tras el rudo bregar diario quiera aislarme de las *impurezas de la realidad* para que la *loca de la casa*, libre, independiente y soberana, vuele por las ignotas regiones del idealismo, entonces—en la hora dulce del ensueño—leeré una vez, dos, cien veces más el libro de Armada y con el poeta, en alas de la fantasía, recorreré los esmeraldinos campos gallegos, gustaré la dulce calma de los *pazos*, y oiré, recreándolo, el murmullo de los limpios arroyuelos de linfa transparente que descendiendo como hilos de plata por entre las sinuosidades de las sierras, atraviesan los valles tranquilos para perderse allá a lo lejos, entre los recios arbustos de los bosques, llenos de sombra, de silencio y de misterio.

Deberé a Armada Teijeiro con la lectura de *Da Terriña* muchas horas de inefables añoranzas.

¡Gracias Armada!

Martín Pizarro,  
Redactor de «El Comercio.»

---

## LOS LIBROS NUEVOS

### "DA TERRIÑA"

El Secretario del Casino Español de la Habana y Académico de Número de la Real Academia Gallega, acaba de dar a la estampa un nuevo libro de versos gallegos. "Da Terriña" se llama, va prolongado por Alvaro de la Iglesia y contiene juicios críticos de Curros Enríquez, Fraiz Andón, Núñez Sarmiento y Aniceto Valdivia.

El libro "Da Terriña", se divide en tres partes tituladas: "Milicroques", "A-la-lás" y "Caldo de Grelos".

En él, el poeta, lleno de sinceridad, espontáneo, natural, sin artificio alguno, canta todo aquello que palpita en el sentimiento y entusiasmo de su corazón de artista, y sus versos, por condición de esa espontaneidad encantadora, son canciones, son quejas, son suspiros y son lágrimas, según el tema que desarrolla en sus composiciones.

Como muy bien dice Alvaro de la Iglesia en su Prólogo, Armada Teijeiro, es un costumbrista de primer orden. Su fin sentido de observación, sagaz y preciso, ha sabido arrancar al país nativo las escenas típicas y traducirlas admirablemente. Sus cuadros rurales son verdaderas vistas estereoscópicas. La mitología gallega no tiene para él secretos; el ambiente, el claro-oscuro de sus cuadros, lo convierte en un Rembrandt de la poesía descriptiva y en este plano puede hombrarse con los grandes costumbristas del país gallego con Pintos, con Añón, con Pondal, con Benito Losada, con Alberto Camino y yendo más atrás, con el clásico Cernadas de Castro, cura de Fruime.

Armada Teijeiro canta y una oleada de armonías nos rodea. Estalla el bélico "aturuxo" en la "carballeira"; va de monte en monte alzando un eco el melancólico "a-la-lá" en cuyas notas parece que se queja una raza; hiere el aire el "asubío" resuena en la "corredoira" el alegre rumor de las "ferreñas"; y el recio rascar de las conchas; rompe el silencio augusto de la noche el contrapunto de la gaita y, como un ave asciende al espacio la canción...

Toda la vida rural gallega late y palpita en las páginas del libro "Da terriña", que debe ser leído con delectación por todos los gallegos amantes de las "cosas" de su tierra".

El libro de Armada Teijeiro, se vende en todas las librerías al precio de un peso el ejemplar.

## LETRAS GALLEGAS

CUERDAS DE ORO PARA UNA LIRA

La Asamblea de Apoderados del "Centro Gallego," representación la más alta de la Galicia de Cuba, acogió con entusiasmo la publicación del libro *Da Terriña*, original de Armada Teijeiro, dirigiendo a éste el escrito que seguidamente transcribimos:

CENTRO GALLEGO DE LA HABANA

ASAMBLEA DE APODERADOS

PRESIDENCIA

Habana, Junio 20 1918.

Sr. Don Ramón Armada Teijeiro.

Ciudad.

Mi distinguido amigo y paisano:

En la sesión que ayer noche celebró la Asamblea de Apoderados de este "Centro", se dió conocimiento del acto generoso realizado por usted, al dedicarle, en ofrenda patriótica, un ejemplar de ese preciado florilegio de versos gallegos, intitulado *Da Terriña*, del que es usted ilustre autor.

Ante tan relevante testimonio de afecto a nuestra Institución, la Asamblea no podía permanecer indiferente; y a fuer de reconocida e hidalga, resolvió corresponder a su expresión de patriotismo, de cortesía y amor a la Sociedad, haciéndole donación de la modesta suma de *doscientos* pesos, cantidad que bien merecía haber sido duplicada, tratándose, de quien como usted, tanto brillantó las páginas de la historia social con los destellos de su luminosa inteligencia, con el esfuerzo de su laboriosidad singular y con el entusiasmo de un corazón henchido de los más tiernos amores por la región amada que nos vió nacer.

Al propio tiempo y en el natural deseo de que en nuestra Biblioteca puedan encontrar nuestros asociados ejemplares de tan joyantes estrofas como las que contiene *Da Terriña*; en nombre de la propia Asamblea, ruego a usted nos honre una vez más, donando al mayor enriquecimiento de dicho departamento diez ejemplares, en los que puedan saborear nuestros paisanos las dul-

zuras de sus versos fragantes, honra y prez de nuestra literatura regional.

Apovechando esta ocasión y con mi más cordial afecto, me reitero suyo, muy atentamente,

*Leopoldo Pita,*  
Presidente.

Nada más elocuente, halagador y expresivo. El acuerdo, adoptado unánimemente, mejor dicho, aclamado por las distintas fracciones que militan en la Asamblea de Apoderados, enaltece al poeta, consagrando su exquisita labor, de inspiración y de arte.

Pero enaltece más todavía, pues que exorna su acción social, al "Centro Gallego". Son pocos los que, como él, despojándose de prejuicios, tienen a orgullo reconocer méritos y con severo y recto juicio saben discernirlos. El aportó a la lira del poeta, cuerdas de oro, enriqueciendo sus ritmos y armonías; y ese rasgo suyo, privilegio exclusivo de las almas grandes, no otra cosa significa que exquisitez de sentimientos, ejecutoria de nobleza y amor inextinguible, firme y robusto, a los ideales de Patria.

Del «Diario de la Marina.»

---

## EPILOGO

Por tener relación con *Caldo de Grelas* y como epílogo a los juicios críticos emitidos respecto al libro *Da Terriña*, vamos a transcribir aquí lo que pudiéramos calificar de "elogio máximo" del poeta, traillazo, a la vez, el más contundente, dado en pleno rostro, por Curros Enríquez, a los que, con prejuicios mal-sanos, se habían erigido, hace ya tiempo, en censores gratuitos del autor de *A-la-lás*.

A raíz de publicarse en la Habana—1.895—la primer edición de *Caldo de Grelas*, un periódico de Galicia acusó recibo de la obra en estos despectivos términos:

“Hemos recibido de la Habana un libro intitulado *Caldo de Grclos*.

A nosotros nos gusta más el caldo.”

Curros Enríquez, suponiendo que el suelto transcrito pudiera robar estímulos a la labor del poeta, que él constantemente alentaba, se apresuró a escribirle:

“Haga usted con ese suelto lo que un día le ví hacer a Nocedal, padre, presidiendo una sesión de la Academia de Jurisprudencia. Se presentó a la mesa un voto de censura. Nocedal lo mandó leer al Secretario y, recogéndolo de su mano, dijo:—“Enterada la mesa de este voto de censura, el Presidente lo recibe, lo dobla, lo agradece, y llevándolo a la “parte posterior” de la levita, advierte a los señores Académicos que continúa la sesión”.

“Continúe usted escribiendo mucho para bien de nuestras letras y deje a las lagartijas hacer su oficio”.

El consejo fué recogido; y Armada Teijeiro, gracias a él, cosecha felicitaciones y aplausos.

Lo prueba, más que nada, lo insólito y extraordinario del caso actual: en menos de 45 días, ha vendido, en dos ediciones, una de ellas encuadernada y a todo lujo, 2,250 ejemplares.

Y esto, en Cuba, tratándose de poesías escritas en un idioma que no es el del país, no ha tenido precedentes, ni acaso en el porvenir llegue a tener imitadores.



